VISIÓN ESTRATÉGICA DE LA

**VITIVINICULTURA ARGENTINA**

Sábado 3 de marzo de 2012.

**DISCURSO LORENZO CAPECE**

PRESIDENTE CORPORACIÓN VITIVINÍCOLA ARGENTINA

Señor VICEPRESIDENTE de la Nación, SEÑOR MINISTRO DE AGRICULTURA GANADERIA Y PESCA, Señores Gobernadores de MENDOZA, SAN JUAN y LA RIOJA. Señores Ex Gobernadores, Señores Legisladores, Señores Secretarios de Estado, MINISTROS DE LAS SIETE PROVINCIAS VITIVINICOLAS, INTENDENTES DE LOS TERRITORIOS DEL QUEHACER VITIVINICOLA. AMIGOS DIRIGENTES Y PRODUCTORES VITIVINICOLAS. SEÑORAS, SEÑORES,

COVIAR integra esfuerzos públicos y privados detrás de una estrategia ampliamente debatida. Aquí estamos TODOS, TODOS SOMOS EL PLAN.

En esta mesa participamos con voz y voto los viñateros, los bodegueros, empresas grandes y chicas, el Ministerio de Agricultura de la Nación a través del INTA, el Instituto Nacional de vitivinicultura y todos los gobiernos de las 7 provincias vitivinícolas,

Hemos cumplido siete años desde que COVIAR se auto impuso el deber de rendir cuenta del quehacer de nuestra institución, un hito importante en el devenir de la República

Presidir este colectivo -tan heterogéneo y demandante- no sería posible sin el apoyo del Directorio, que conforman las Provincias vitivinícolas: Mendoza, San Juan, y el mandato pro tempore de Neuquén representando al resto de las Provincias; el Estado Nacional a través del INV y el INTA; más trece instituciones gremiales privadas de viñateros y bodegueros de todas las escalas y todos los territorios vitícolas del Oeste Andino.

Desde 2005, trabajamos para ejecutar los objetivos del Plan Estratégico Argentina Vitivinícola, PEVI 2020, que se elaboró por consenso en todo el oeste vitivinícola, después de 3 años de intenso debate y planificación, que tuvo aprobación en el Congreso Nacional y la promulgación de la Ley 25.849, por parte del Presidente Néstor Kirchner.

En el PEVI se diseñaron las propuestas para una vitivinicultura moderna, socialmente inclusiva, con presencia federal en todo el oeste del vino y con objetivos de mediano y largo plazo que posicionen nuestros productos en los mercados mundiales, que defiendan el inmenso valor de nuestro mercado interno –protagonista en el 75 % de la producción y comercialización del vino argentino- y que, fundamentalmente, integre a la cadena vitivinícola a los pequeños productores, rescatándolos del aislamiento y del atraso, asociándolos a un proceso de renovación cultural y tecnológica, haciendo realidad su participación honesta y sustentable en la renta vitivinícola.-.

Somos pues, el destino asociado de 7 provincias, de más de 1.300 bodegas, de 21.000 viñateros y de 240.000 hectáreas de vid. desde Río Negro, Neuquén, Catamarca y Salta, pasando por las productoras de mayor volumen como Mendoza, San Juan y La Rioja…Y por sobre toda consideración, somos fuente genuina de empleo para más 13.000 almas, que conforman el quehacer vitivinícola.

Es bueno recordar que COVIAR se financia en un 75%, con aportes de la industria, además recibimos el apoyo de las Provincias, del Consejo Federal de Inversiones , Del M.Ag.yP de la Nación, del Prosap, del Banco Interamaricano de Desarrollo, BID y de organismos nacionales descentralizados, como el INV y el INTA. Además de Cancillería

Los recursos se asignan con presupuesto aprobado a las líneas estratégicas que nos marca del PEVI y la ejecución la realizamos a través de nuestras unidades ejecutoras.

Vinos de Argentina ejecuta la promoción en el mercado externo. Si les digo que los recursos son insuficientes, van a sonreír, pero como empresario les aseguro que cada peso en promoción se multiplica por 10, dada la profesionalidad, experiencia y dedicación que demostraron nuestros empresarios en el crecimiento que registra nuestra vitivinicultura, resistiendo ratios de países mucho más desarrollados en este métier.

Cuando el Plan se puso en marcha Argentina exportaba 370 millones de dólares. En 2011 exportó más de 1.100 millones de dólares.

El Fondo Vitivinícola Mendoza, es la unidad ejecutora de la promoción del consumo en el gran mercado interno argentino; unto a quien hemos logrado la histórica declaración: VINO ARGENTINO BEBIDA NACIONAL. El mercado interno es nuestro sustento. Sin él, la vitivinicultura argentina se debilitaría inexorablemente.

El VINO ARGENTINO BEBIDA NACIONAL facturó en 2011, 10.000 millones de pesos. Un 185% más que cuando el plan se puso en marcha. Estos números a valor nominal, significan no sólo mayores ingresos para la actividad vitivinícola, sino también la posibilidad de multiplicar los puestos de trabajo, más calidad de vida en la región y aumento de la movilidad social.

Se han renovado más de 13.000 hectáreas con variedades de alta calidad enológica y el consumidor argentino es el principal beneficiario de este proceso de calidad.

El Plan estratégico invierte en investigación, desarrollo e innovación. En redes de estaciones meteorológicas y laboratorios de última generación; se ha desarrollado el programa de Estándares de calidad de uva y el de Capacitación para la elaboración del Mosto argentino. Acaba de ponerse en marcha del Observatorio Vitivinícola que procura que la información llegue a todos inmediatamente.

No es un dato menor, en un sector en el que hasta no hace mucho la información y los datos necesarios para la toma de decisiones solía estar en manos de unos pocos. La Asociación ad hoc de INVESTIGACION Y DESARROLLO E INNOVACION, desarrolló el primer Simposio de vitivinicultura, entre otros eventos que marcan claramente los postulados de mejora continua que propone nuestra estrategia productiva.

Estamos trabajando con Brasil, Uruguay y Bolivia, cuyos representantes hoy nos acompañan y a quienes agradecemos su presencia, para integrarnos en una iniciativa conjunta que sirva para la consolidación de nuestros mercados de cercanía, en esta América Latina grande e inclusiva.

Agradecemos también la presencia de representantes del sector cooperativo de la vitivinicultura francesa. De ellos queremos afirmar la vocación por el esfuerzo colectivo y compartir su visión sobre la moderna competitividad de los sistemas asociativos.

Precisamente, con la ayuda del Gobierno Nacional, que otorgó 50 millones de dólares provenientes del Banco Interamericano de Desarrollo, la COVIAR a través de la Asociación Ad Hoc de pequeños productores, ha concretado ya el primer ciclo del programa Integración de Pequeños Viñateros a la Cadena Vitivinícola y acaba de abrir la segunda etapa. En un esfuerzo conjunto con el MAGyP, Al cierre de 2011, el Proyecto Integración había conseguido asociar a 92 grupos que suman 1.754 viñateros de Mendoza, San Juan, La Rioja, Catamarca, Córdoba, Tucumán y Salta –poco más de 9.100 hectáreas- integrándolos por contrato de 10 años a sus respectivas bodegas. En cada grupo, el Programa subsidia no sólo la renovación de la viña y la mejora en la bodega, sino que ha puesto fundamental énfasis en poner a disposición de los grupos asociados un ingeniero que dirige el programa y coordina la renovación que viñateros y bodegueros afrontan en esta etapa.

Este programa y otros que aplica la COVIAR con sus unidades de gestión no son un subsidio clásico: implican básicamente un cambio cultural, de asociación, de renovación del esfuerzo productivo y de intenso cambio tecnológico. Esto va mucho más allá de subsidiar el cambio de los alambres, las cepas o el sistema de riego o de protección de la malla: es dejar el aislamiento, integrarse y participar del negocio de la nueva vitivinicultura.

Tenemos en ejecución 22 proyectos que se desarrollan en más de 30 unidades ejecutoras. De esos proyectos, Uds. podrán obtener información más detallada en las carpetas que estamos distribuyendo, o en las direcciones de nuestros sitios Web.

Pero ahí afuera, junto con la algarabía que se advierte en nuestras calles, está también presente la angustia de muchos productores y también industriales, a quienes hoy la coyuntura somete a una cosecha escasa –hace unos días el INV ratificó que será 22% menos que la del año pasado- al aumento de los costos; a precios de sus productos con escasa retribución y a mercados complejos, muy difíciles. De hecho nuestras exportaciones han debido apelar a los vinos a granel para compensar la abrupta caída de la venta de nuestros vinos fraccionados. Y en el mercado interno –la base de sustentación de nuestra producción- con mucho esfuerzo de toda la cadena, las medidas acordadas con los gobiernos y las campañas de promoción, hemos conseguido en los últimos años sostener un delicado equilibrio.

Nadie en esta mesa trabaja por el futuro ignorando el presente difícil de muchos productores y bodegueros. Confiamos para ello en las políticas de apoyo que acuerdan los gobiernos provinciales con las entidades de viñateros y bodegueros para afrontar la coyuntura. Como los operativos del mosto, para aprovechar el mercado mundial del concentrado y sostener los precios de las uvas y los vinos básicos. Como los créditos para cosecha y acarreo y la asistencia para quienes enfrentan la rigurosidad del clima y sus contingencias.

La COVIAR está procurando acordar con las autoridades nacionales políticas que descompriman la situación que afronta el sector industrial. Con el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación hemos analizado varias veces y confiamos en una respuesta positiva, la alternativa de mejorar la devolución del IVA en nuestras exportaciones; bajar los gravámenes y acelerar los reintegros.

Seguimos creyendo en la integración del esfuerzo privado con el público, porque es nuestra manera de enfrentar las crisis coyunturales y de apostar al futuro estratégico.

Para los que hemos hecho de la vitivinicultura una manera de vivir, no hay otro camino: afrontar la coyuntura y contener al que más sufre con medidas inmediatas, emprendiendo el camino de la asociatividad, el de la integración de los productores y de la conjunción de lo público con lo privado. Ese es el desafío del PLAN ESTRATEGICO ARGENTINA VITIVINICOLA 2020.

Aquí no especulamos con los títulos periodísticos ni dinamitamos puentes. No hacemos efectismo sobre la angustia coyuntural. En esta mesa, -que asocia los esfuerzos públicos y los privados- apoyamos la promoción de la gran inversión y del avance tecnológico de las grandes firmas y con el mismo énfasis procuramos asistir e integrar a los productores más pequeños, que conforman más del 80% del protagonismo viñatero. Trabajamos con propuestas y soluciones concretas para una política de Estado, como lo demuestran los acuerdos con los gobiernos vitivinícolas y testimonian los ex gobernadores aquí presentes.

Los que hemos hecho de la crianza del vino una manera de vivir, estamos convencidos de que este es el camino para la construcción de la nueva vitivinicultura, moderna e inclusiva. Y POR FAVOR… NO OLVIDEMOS “AL CONSUMIDOR”, QUE ES EL QUE NOS DA DE COMER…, SI NO ENTENDEMOS ESTO, DEBEREMOS DEDICARNOS A “OTRA COSA”.

PERMITANME AFIRMAR UNA VEZ MAS QUE ESTA CONJUNCIÓN DE LO PÚBLICO Y PRIVADO, TRABAJA INTENSAMENTE POR EL FUTURO

SEÑORES, SEÑORAS: AFIRMAMOS NUESTRO COMPROMISO: “TODOS SOMOS EL PLAN”.

MUCHAS GRACIAS.